

## 5. TESTIMONIOS

JOSE EDUARDO NAVES

La Universidad de El Salvador, fue fundada en 1841, cuando en Centroamérica sólo funcionaban la Universidad San Carlos de Guatemala y la de León de Nicaragua

En 1927, en una de esas breves coyunturas de nuestra historia en que se percibe un respiro democrático -semejante al olor a tierra mojada, producto de las primeras lluvias de mayo- es decretada la autonomía universitaria, según Mario Salazar Valiente, en su obra "El Salvador, Autonomía Universitaria y Despotismo Oligárquico-Castrense", 1980

Cinco años después (1932), y sobre la base de un bien planificado genocidio, se entrona la dictadura militar en El Salvador, y el terror asola a los sectores obrero-campesino; no escapando la acción en contra de la Universidad. La autonomía es suprimida.

Los ataques contra la alta casa de estudios no se sienten por primera vez en el siglo XX, sino en 1841, a pocos meses de su fundación

Las formas violentas de arrebatar la autonomía universitaria se han repetido en casi todos los gobiernos, causando en la Comunidad Universitaria descontento e incertidumbre: "los momentos que hemos vivido dentro de la universidad han sido más dramáticos que felices

En 1960, muchos trabajadores emigraron a otros países por causa de intervención militar de José María Lemus"

Estos, son los testimonios de un trabajador universitario, que ha vivido tres intervenciones: la de José María Lemus, Arturo Armando Molina y la última realizada por la "Junta Revolucionaria de Gobierno" presidida por el Ing José Napoleón Duarte

"Comparando las intervenciones militares-prosigue- José Eduardo Naves- Para los trabajadores fue peor la intervención militar del coronel Molina; a nivel de institución fue la de la Junta, cuando estaba el Ing Duarte, la pérdida alcanzó cifras desproporcionadas en contra de nuestra querida Universidad"

La realidad que ha vivido la UES, está muy presente en cada trabajador universitario, principalmente aquel trabajador que se considera como empleado antiguo (25 años) José Eduardo Naves, es uno de ellos; ingresó a trabajar para la UNIVERSIDAD el 15 de agosto de 1950 "En esta fecha -dice- cuando me inicié como trabajador universitario, había un movimiento estudiantil contra el Rector, parece que era el Dr. Carlos Llerena, lo querían destituir Como Decano de Derecho el Dr. Jesús Alemán Penado y como Secretario el Dr. Roberto Emilio Cuéllar Milla

En esos días, parece que es el 8 de agosto de 1951, se incendió Catedral, luego como a los dos años se incendió nuestra Alma Mater, estaba precisamente donde hoy está el parqueo Universitario, al costado norte del Palacio Nacional"

#### FRANCISCA ESTELA BARNICA

En razón de que el próximo 16 de febrero la UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR, cumplirá 145 años de enfrentarse a la lucha diaria, por la transformación del hombre; también Francisca E. Barnica, hoy encargada de la Administración Académica de la Facultad de Derecho, expresó parte de la realidad universitaria y sus momentos vividos en esta casa de estudios: "mi suerte ha sido grande, no he vivido muy de cerca las Intervenciones; las tres que se han realizado (desde que soy empleada), siempre me ha tocado vivir fuera del campus en la de Lemus, solamente intervinieron la rectoría y la Facultad de Humanidades, cuando estaban donde hoy se encuentra el Hotel Ritz Yo me encontraba en la "ROTONDA"; como a los quince días vinieron a la ciudad universitaria, precisamente donde hoy estamos platicando, yo me encontraba afuera; parece que andaba almorzando

La de 1972, se dio a la una de la tarde, esa vez si estoy segura que me encontraba fuera; antes salíamos a almorzar Cuando quise ingresar me di cuenta que toda la Universidad se encontraba rodeada de tanques y muchos soldados Ese día me regresé a mi casa"

#### ANGELA CLARISSA REYES

Al parecer, no solamente el señor Naves y la Sra. Barnica poseen abundantes datos sobre la vida y desarrollo de la Institución educativa. También, Angela Clarissa Reyes, narra parte de los 27 años que lleva trabajando para la Universidad. Ella, una Secretaria que trabajó durante 24 años para los diferentes gobiernos de Consejo Superior Universitario y hoy labora con una unidad de programas de capacitación para el personal de la Universidad.

"En los años sesenta, el Consejo Superior Universitario, no podía reunirse de día; las sesiones las realizaba por la noche ( . ) era costumbre salir de las reuniones en la madrugada"

Acerca de los momentos que ha vivido en la Universidad, y que son difíciles de olvidar, exclama: “a la ciudad universitaria nos trasladamos en 1963 (se refiere al traslado de Oficinas Centrales) al edificio donde hoy funciona la Secretaría de Extensión Universitaria, de ese edificio tuvimos que salir el 3 de mayo de 1968 -fecha del terremoto- nos albergamos en la Facultad de Derecho “Un recuerdo que me mortifica -prosigue- es ver la “Roton-da” completamente destruida; allí me inicié como trabajadora de la Universidad”.

**Los antiguos trabajadores universitarios, cuentan una misma historia**

**La existencia de la Universidad de El Salvador, en regímenes de política de fuerza, demuestran, que bajo gobiernos dictatoriales, ya sea que haya un presidente civil, con militares que gobiernen tras el trono (como el presente), los gobiernos de fachada y la UES se convierten en polos opuestos**

**Los primeros por la defensa de intereses ajenos a su clase y la Universidad por su identificación con los sectores marginados de la sociedad salvadoreña**

#### IGNACIO LOPEZ BERBEN

“Al principio cuando uno viene a trabajar a la U, se entusiasma; con los días uno va adquiriendo un amor por la U, y trabaja con amor” IGNACIO LOPEZ BERBEN, Conserje de la Facultad de Derecho, con 31 años de trabajar con la Universidad de El Salvador, y específicamente en Derecho

Nacho, como cariñosamente lo llaman profesores y alumnos, a pesar de sus tres décadas -de prestar sus servicios- es habitual encontrarlo en un cuarto de dos metros de ancho por cuatro de largo, con poca iluminación y ventilación; sólo está presente un aparato ventilador -que por su aspecto- el 26 de junio de 1980, ante el susto de ver la ocupación militar sufrió un desperfecto indefinido. Además otros materiales como: papel, yeso, borradores y un legajo de llaves, que pueden abrir las cerraduras de ese cascarón albino cargado de años

“Cuando empecé a trabajar en la U, estaba como Rector el Dr Romeo Fortín Magaña, que precisamente entregaba a otro rector nombrado en esos días; de quien no recuerdo su nombre. El decano de esa Facultad era el Dr Antonio Rodríguez Porth, actual defensor de la ANEP”.

“He conocido a muchos rectores, entre ellos a los doctores: Romeo Fortín Magaña, Góchez Marín, José María Méndez, Fabio Castillo, Rafael Menjívar y el asesinado Ing Félix Antonio Ulloa. “De todos ellos, el Dr Fabio Castillo mandó construir la mayor parte de los edificios que hoy ocupan las Facultades. En ese tiempo se organizaron brigadas de trabajadores, estudiantes y docentes para la construcción de la ciudad universitaria. El

único edificio que no completó fue el de Medicina”.

“Antes que llegara el Dr Fabio Castillo como rector de la Universidad, habían pocos estudiantes. Los cursos aquí en Derecho funcionaban de primero a séptimo. El estudiante era sometido a un examen de admisión, se presentaban unos 800 a la prueba, pero admitían unos 100 ó 115; luego funcionó otra prueba, si no me equivoco fue Areas Comunes”

**El Conserje de Derecho (Nacho), posee un repertorio de información, acerca de la Universidad de El Salvador. Por su ocupación, hemos sido interrumpidos tres veces en nuestra plática: un profesor que le hace consultas sobre si el auditorium estará desocupado a las 5:00 p.m.; un compañero suyo, que si el aula tal tiene micrófono y luego por un estudiante despistado que no sabe a qué hora tiene laboratorio. En fin, son los trabajos del conserje.**

Después de cinco minutos, Nachín continúa explicándonos que “todas las Facultades a excepción de Derecho funcionaban afuera: la Facultad de Química y Farmacia, si no me equivoco estaba en Villa Fermina, sobre la Calle Arce, más o menos una cuadra arriba de la Basílica del Sagrado Corazón. Medicina funcionaba en la Rotonda, frente al Hospital Rosales o sea contiguo a la Unidad Primero de Mayo del Seguro Social. Rectoría y Humanidades funcionaban en una construcción de “Bajareque”, allí donde está hoy el Hotel Ritz. Las demás Facultades no me acuerdo dónde estaban; parece que Agronomía no existía, estoy casi seguro “Cuesta mucho acordarse de todas”.

Solamente funcionaba aquí, en lo que es hoy la ciudad universitaria; la Facultad de Derecho, en este mismo edificio. También existía otro edificio en donde actualmente está Bienestar Estudiantil. Allí estaba otra dependencia llamada Investigaciones Tropicales. Eran los dos únicos edificios que existían en la ciudad universitaria.

Así también, “todas las intervenciones me las he echado: en la intervención de Lemus contra la “U” a mí me “penquiaron”, pero no fue tan grave; solamente me tomaron radiografías, porque creían que me habían “jodido” la columna. No fui hospitalizado; esto sucedió cuando destruyeron Rectoría y Humanidades; como le repito, quedaban donde hoy está el Hotel Ritz. Lo conocíamos por Sagrado Corazón, porque allí quedaba un Colegio que actualmente está en la Colonia Escalón; allá por el Sheraton”.

Aquí en la ciudad universitaria, “como a los 15 días de que me habían “verguiado”, vinieron los del ejército y se llevaron en camiones a un montón de estudiantes y docentes. En la administración de gobierno del Coronel Lemus, hubo mucha represión contra la Universidad”.

En la intervención militar de 1972, en la época de gobierno del Coronel

Molina, “rodearon e invadieron todas las Facultades. Los docentes, estudiantes y hasta los mismos funcionarios de la Universidad que agarraron, los subieron a los camiones del ejército para trasladarlos a los cuarteles, en donde eran interrogados

“Bueno, la intervención militar de 1980, Ud ya la conoce, es un hecho reciente que apenas tiene 5 años. De esa ocupación, hasta Ud. tiene información” Hubo de todo: “murió mucho estudiante, docentes y muchos capturados y desaparecidos. Ud debe de tener mejores datos”

Lo que sufrió la comunidad universitaria en 1980, como producto de la intervención militar, “no puede compararse a las anteriores; antes, lo peor que les podía ocurrir a los universitarios, era que se los llevaban capturados, luego de varios días los sacaban del país exiliados. Hoy la clase de castigo es diferente: como Ud sabe, se paga con la pérdida de la vida”

**NACHITO -como también le dicen alumnos y profesores- llega a la Universidad de El Salvador, como ORDENANZA, luego fue nombrado como Inspector del Conserje; luego, a José Eduardo Naves -otro trabajador antiguo de la Universidad- lo trasladan a la oficina de la Facultad y Nachín pasa a ocupar el lugar dejado por Naves: conserje de la Facultad de Derecho**

Aunque no ha sido de la clase privilegiada, ha tenido el privilegio de conocer a varios escritores -él mismo lo expresa- “fui muy amigo de dos grandes escritores -para mí es un privilegio-, a uno de ellos no lo menciono porque el hecho de mencionar su nombre me puede ocasionar problema en este momento; tal vez después -ojalá no sea mucho tiempo- lo pueda decir quien fue él. Solamente puedo adelantar que estudió en esta Facultad hasta 4o año, era muy humilde, prácticamente era una lumbrera; inteligente el hombre. Recuerdo que había una orden de captura contra él. Antes solo los agarraban y los cachimbiaban

“Fui también amigo de Manlio Argueta, en esa época éramos una gran familia: profesores, estudiantes y trabajadores. Yo jamás, aunque fui muy amigo de ellos, nunca me metí en su ideología”

Sus sueños de profesional no pudieron realizarse, culpa al Dr. Adolfo Oscar Miranda, quien fue Decano de Derecho “tengo un recuerdo que me incomoda, y es la actitud tomada por el Dr. Adolfo Oscar Miranda, decano de esta Facultad allá por el año 19... no tengo clara la fecha! Esa vez le solicité permiso para estudiar y su respuesta fue “o trabajas o estudias” Por eso no soy abogado, me gustaba la Abogacía.

ANTONIO QUEZADA

El Br. Antonio Quezada, Presidente de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, AGEUS

“La Universidad de El Salvador, vive uno de los momentos más dramáticos de su historia: amenazas a la comunidad universitaria, carencia de material didáctico y de laboratorio, necesidad de contratar personal especializado para el desarrollo de las actividades académicas y científicas, etc lo cual se explica por el estrangulamiento económico al que el Gobierno Democratacristiano nos tiene sometidos. Sobre este aspecto la posición de AGEUS, es luchar a la par de la Universidad, para de esta manera mantener la educación superior en forma amplia y democrática proporcionando la oportunidad al mayor número de estudiantes aptos para los estudios superiores. Este es un anhelo del pueblo salvadoreño.

Después de una breve pausa el Br. Quezada, afirma que “el desarrollo del país sólo se puede lograr a través de la educación y no de la guerra como el Gobierno Democratacristiano quiere hacerlo”.

El Presidente de AGFUS, a fines de 1985, fue amenazado a muerte por los “escuadrones de la muerte”, junto a 10 miembros más de la comunidad universitaria, sino desistía de las posiciones críticas hacia el Gobierno.

“Tales amenazas se circunscriben en los planes de los eternos enemigos de la ciencia y la cultura, para acallar la función social de la Universidad, empeño frustrado con la última intervención militar al campus”.

En una visión retrospectiva a los Ciento Cuarenta y Cinco años de existencia de la Universidad de El Salvador, señaló que, “fueron unos religiosos los que le dieron vida, muchos de ellos eran progresistas y otros eran o estaban comprometidos con las clases dominantes de nuestro país. Dada la reciente independencia política de España, pudieron responder a la alternativa de comprometerse con las clases dominantes o comprometerse con el pueblo. Los compañeros universitarios de aquella época, optaron comprometerse con las clases desposeídas y desde entonces vienen los ataques a la Universidad hasta nuestros días, pretendiendo que nuestra Universidad deje de estar al servicio de su pueblo. Eso creemos ha sido la identificación de la Universidad”.

“La Universidad de El Salvador continúa formando profesionales al servicio del pueblo y es una Institución por y para el pueblo salvadoreño”.

#### JOSE LUIS ARGUETA ANTILLON

En Enero de 1979 la Universidad se remozaba con la vuelta a su tradición democrática derrotando al entonces Consejo de Administración Provisional, CAPUES, impuesto después de la toma de la Universidad en 1972, durante el gobierno del Coronel Molina.

Como resultado de las elecciones democráticas de sus nuevas autoridades después de pasar siete años con autoridades impuestas, fungió en ese

entonces como Gerente General de la Universidad el Licenciado José Luis Argueta Antillón; luego y durante una nueva crisis universitaria, remanente de su convalecencia, fue nombrado por el Consejo Superior Universitario CSU, Rector Interino el 1o. de Julio del mismo año

Actualmente ocupa el cargo de Director del Instituto de Investigaciones Económicas, INVE, de la Facultad de Ciencias Económicas

En esta ocasión, realiza un análisis sobre su gestión como Rector, en uno de los períodos más difíciles de la Universidad, y sobre la evolución de ésta desde 1979 a 1986

Mi nombramiento como Rector Interino por acuerdo del "Consejo Superior Universitario" (CSU) data del 1o de julio de 1979 Este nombramiento obedeció a la acefalía provocada por la renuncia del Dr. Eduardo Badía y por el impase en la Asamblea General Universitaria (AGU) que había imposibilitado el nombramiento del Vice-Rector

Siendo un interinato, en mi gestión traté de ejecutar el Plan de Trabajo del Dr. Badía, en cuya elaboración había participado desde mi posición de Gerente de la Universidad. En general, se logró la normalización del funcionamiento de todas las unidades, incluyendo los 2 Centros Universitarios Regionales También se logró dar solución oportuna a los problemas eventuales que se fueron presentando

#### EVOLUCION DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR DE 1979 A 1986

En 1979, cuando las circunstancias del momento me condujeron a ostentar la rectoría, la Universidad de El Salvador, (UES) estaba viviendo una de las situaciones más dramáticas de toda su historia; se asemejaba a la situación actual por el hecho de que se estaba recuperando de una ocupación por parte del régimen de turno a través de un grupo de profesionales serviles que pretendieron doblegarla y ponerla al servicio de los intereses hegemónicos en el país

Durante este período de ocupación se estuvieron gestando acontecimientos socio-políticos que tendrían una repercusión que conmovió desde sus bases a la realidad salvadoreña

Fue así como en 1979, la Universidad de El Salvador (UES) se vio abocada a la tarea de rescatar su identidad, pero no pudo sustraerse, como no podía ser, a la conmoción socio-política que desencadenó el nuevo despertar del pueblo salvadoreño que a través de sus organizaciones inició la lucha por su liberación definitiva Por tratarse de acontecimientos inéditos y por el dinamismo y celeridad de los mismos, la Universidad de El Salvador, (UES) no dispuso del tiempo necesario para definir su papel en aquel momento histórico y por ello fue envuelta por el torbellino revolucionario Así se explica

por qué la Universidad de El Salvador cayó en un espontaneismo descuidando la salvaguarda de su identidad y su autonomía

Esta circunstancia sería aprovechada por los eternos enemigos de la Universidad implementando una campaña de desprestigio, como paso previo a la ocupación militar de 1980 y al intento de inmovilizar a la Comunidad Universitaria. Así se dio la ocupación militar del campus universitario, pero no la claudicación de los universitarios, quienes en el menor tiempo posible implementaron el funcionamiento en el exilio con el lema de "La Universidad que se niega a morir" y no sólo no murió sino que mantuvo una lucha permanente para la devolución del campus, lo cual se logró hasta finales de 1984. Sin embargo, la supervivencia en el exilio significó un estancamiento o una discontinuidad de 5 años en el desarrollo de la Universidad que se sumaría a los 8 años de retroceso por la ocupación de 1972. Pero no obstante estos 13 años de crisis impuesta a la Universidad de El Salvador, podemos afirmar que a la altura de 1985, el retraso académico no ha alcanzado niveles críticos, como habrían esperado los anti-universitarios, y esto solo puede explicarse por el hecho de que la comunidad universitaria nunca perdió su identidad con el pueblo salvadoreño, nunca dejó de nutrirse en el conocimiento de la realidad nacional.

#### PERSPECTIVAS DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

El retorno al campus universitario ha permitido evaluar la situación general de la Universidad derivándose una jerarquización de las tareas de normalización, reconstrucción y desarrollo integral. Cabe advertir que las amenazas contra la Universidad de El Salvador y sus miembros nunca han cesado, pero ello lejos de producir pesimismo ha incrementado el sentido de solidaridad.

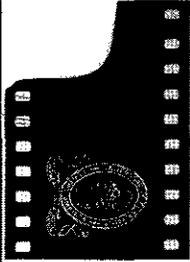
Así, a la par de la realización de las tareas de reconstrucción y de normalización, se ha generado una verdadera efervescencia, en todas las unidades, en torno a la reestructuración académica que posibilita la superación del retraso y permita el desarrollo integral de la Universidad.

Un elemento importante, que garantiza el éxito del movimiento renovador es la unidad de todos los sectores universitarios: autoridades, docentes, estudiantes y trabajadores universitarios. Esta situación estaba muy lejos de alcanzarse en 1979, la renuncia del Dr. Badía de la rectoría y el prolongado impase en la Asamblea General Universitaria para nombrar al nuevo Rector se debieron físicamente a la falta absoluta de consenso entre los sectores y dentro de cada uno de los sectores universitarios.

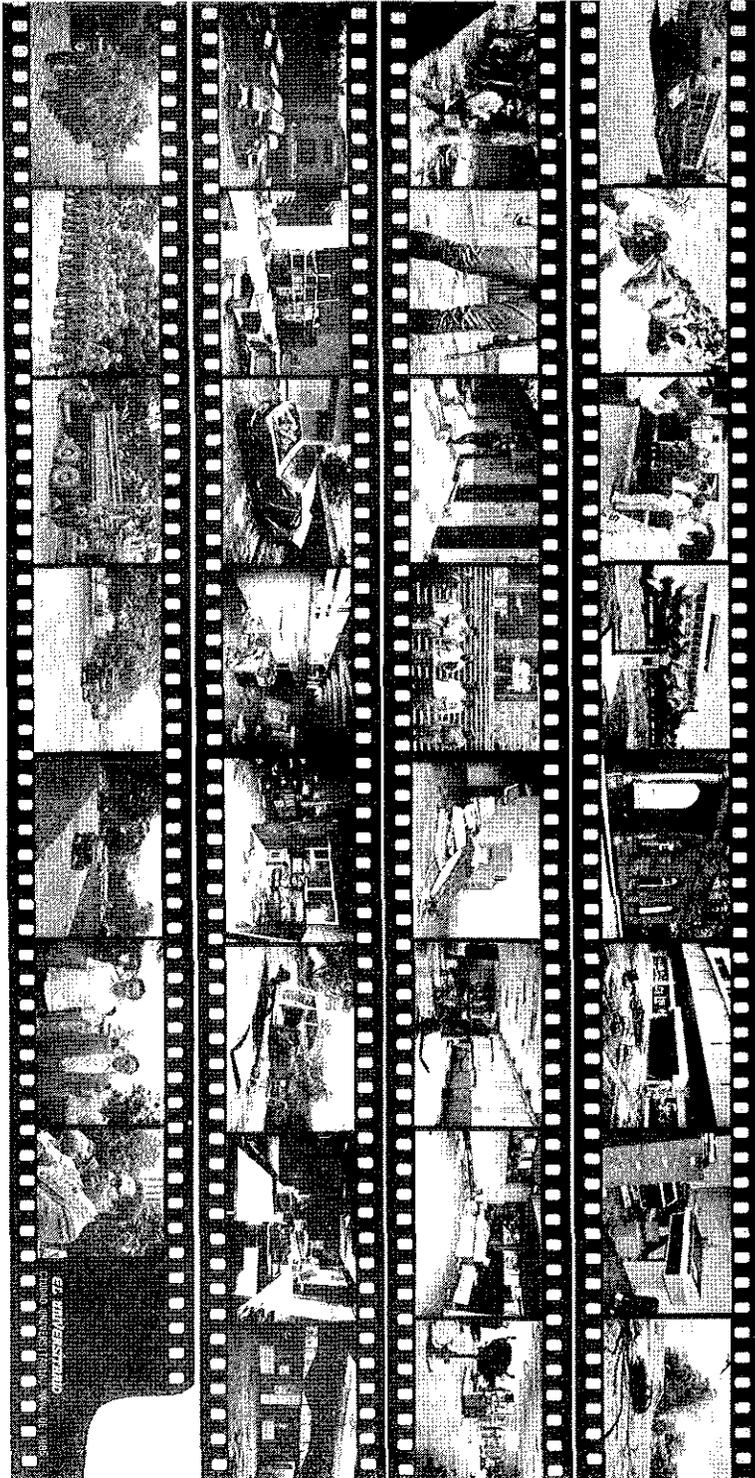
Por el contrario, la homogeneidad que prevalece en 1985 ha permitido la realización de diferentes eventos a diferentes niveles para discutir las di-

ferentes concepciones sobre la naturaleza y función de la Universidad dentro de la realidad nacional, llegándose a resoluciones y acuerdos por consenso general

En estas condiciones, las expectativas para la Universidad de El Salvador son optimistas; si bien el estrangulamiento financiero y la represión contra la comunidad universitaria, son permanentes, la solidaridad internacional viene a representar una salvaguarda y una fuente de recursos para proyectos de desarrollo, los cuales han sido respaldados por las diferentes delegaciones que permanentemente están visitando a nuestra Alma Mater



*Crónica de una intervención militar  
a la Universidad de El Salvador*  
26 de Junio de 1980  
22 de Mayo de 1986



EL UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR